







MONTES, Fotógrafo.-Plaza del Corpus, 6 (Planta baja)
A los niños de la primera comunión que se retraten en esta casa, se les hará un bonito regalo, recuerdo del acto.

¡Interesa a todos!
J. CAMPOS, Médico Ortopédico
Montera, 38, principales.-Madrid
Sección de Ortopedia (Instituto Ortopédico Quirúrgico Madrileño)
Hernias, Vientres voluminosos, Descensos de la Matriz, Sordos, Calvos, Deformidades, Narices, Orejas, Tratamientos sin operar. Aplicación de piernas y brazos artificiales.
Sección de Cosmética (CLÍNICA DERMATOLÓGICA PARA BELLEZA)
Extinción de arrugas, vello, manchas y cicatrices de la cara. Aumento y corrección del busto. Destrucción de las cejas y modificación en el color del cabello. Eburneación, blanqueado y afinamiento del cutis. Extirpación de callos de los pies y modificación de los juanetes. Arreglo de las manos, narices, ojos, etc. Tratamiento de la obesidad sin ningún peligro. Desaparición del ocrea (mal olor de aliento).
Servicios médicos y de lujo.-Consultas y tarifas por correo.
En Segovia, el primer domingo de cada mes. HOTEL FORNO

BARCELONA Sociedad Anónima GROS Princesa 21.
FÁBRICAS EN BADALONA, ALICANTE Y SEVILLA
Primeras materias para abonos
Superfosfatos, nitratos, sulfato amónico, sales de potasa, sulfatos de hierro y cobre, ácidos y sales para industria, etc., etc.
AGENTES Y DEPOSITOS EN LOS PRINCIPALES CENTROS AGRICOLAS DE ESPAÑA
Pidanse precios y noticias mercantiles
DELEGACIÓN EN MADRID Calle del Barquillo, núm. 26.-Teléfono 997
SERVICIOS GRATUITOS.-Consultas sobre la aplicación de los abonos; análisis de tierras; y envío de varios folletos agrícolas.

Gafés de la Compañía Colonial
Son siempre los preferidos
Café Puerto Rico: Cajita recintada de 100 gramos a 0'90 pesetascajita
Representante en esta provincia ANTONIO: SERRANO, Juan Bravo 7 y 9

No más cataplasmas
Se sustituyen con gran ventaja por
"LA AMBRINA,"
de aplicación más rápida más cómoda y más limpia
Conserva el calor hasta 24 horas.
PÍDASE EN FÁRMACIAS Y DROGUERÍAS
Únicos concesionarios para España, sus colonias y protectorados
Barandiaran y Compañía.-BILABO
Venta en Segovia: Francisco M. Marcos, Plaza del Corpus, 7

GRANDES FUNDICIONES Y TALLERES DE CONSTRUCCIÓN
Hijo de A. Averly
ZARAGOZA
Especial en la Fabricación de
Cilindros para Molinería
de fundición endurecida
GARANTÍA ABSOLUTA CALIDAD Y PRECIOS SIN COMPETENCIA
Instalaciones completas y transformaciones de fábricas de harinas, por los más modernos procedimientos.
PANADERÍAS Y TURBINAS «FRANCIS»

(43 kilos y cuarto).
Centeno, a 15'50 fanega (o sean 55 y medio litros).
Algarroba, a 18'50 id. id.
Yeros, id. 16'00 id.
CORRESPONSAL
MEDINA DEL CAMPO
No hubo entradas.
ARÉVALO
Trigo, precio de tasa.
Centeno, a 15'75 y 16 pesetas las 94 libras
Cebada, a 15 pesetas fanega (o sean 55 y medio litros).
Algarrobas, 19'50 id.
CUÉLLAR
Trigo, la fanega, a 20'00 pesetas las 94 libras (43 kilos y cuarto).
Cebada, id. 14'50 id.
Centeno, a 17'50 la fanega (o sea 55 y medio litros).
Algarroba, id. 17'50 id.
CORRESPONSAL
FRANAVIEL
Trigo, a 20'00 pesetas las 94 libras (43 kilos y cuarto).
Centeno, a 16'50 la fanega (o sea 55 y medio litros).
Cebada, a 13'25 id. las 70.
Yeros, 13'50 id. id.
Avena, a 9'25 id.
CORRESPONSAL
CANYALEJO
Lana churra sin lavar, 37 pesetas arroba.
Alubias, la fanega, 25 id.
Lana, sin lavar, la arroba, 40 pesetas.
Trigo, a 19'00 pesetas las 94 libras (43 kilos y cuarto).
Cebada, a 15'50 id.
Algarroba, id. 17'00 id.
Yeros, id. 17'25 id.
Avena, a 11'00 id.
Patatas, la arroba, 1'75 pesetas (o sean once medio kilos).

MERCADOS
SEGOVIA
Hoy se han cotizado los cereales a los siguientes precios:
Trigo, a 19'75 pesetas las 94 libras (43 kilos y cuarto).
Centeno, a 14'50 fanega (o sean 55 y medio litros).
Cebada, id. 14'00 id.
Avena, id. 9'50 id.
Algarroba, id. 18'00 id.
Yeros, id. 16'00 id.
VALLADOLID
Almacenes del Canal.-Entraron 400 fanegas de trigo que se pagaron a 20'25 pesetas las 94 libras (43 kilos y cuarto).
Almacenes del Arco.-Entraron 200 fanegas de trigo, que se pagaron 20'75 pesetas las 94 libras (43 kilos y cuarto).
ARANDA DE DUERO
Trigo, 20'75 pesetas las 94 libras (43 kilos y cuarto).
Centeno, a 17'00 las 90 libras.
Cebada, a 18'75 id. la fanega.
Yeros, a 16'50 id.
Algarroba, a 16'00 id. id.
Avena, id. 10'00 id.
Alubias, 28 id. id.
Cebada, a 12'00 id.
CERDEÑA
Cerdos semaneros a 120 pesetas la pareja.
PEDRAZA
Trigo, fanega, 19'00 pesetas las 94 libras

PASTILLAS BOLIVAR
CALMAN LA TOS
CATARROS, ASMA, TOS

¡Sin Patria ni hogar!

la señora Herz, más olvidaba Rosa, dicho sea en alabanza suya, sus inquietudes propias, para dedicarse por completo a la pobre mujer, llegando hasta mostrarse sublime en su abnegación. Miguel, con el feliz optimismo de su naturaleza, no comprendía el verdadero estado de su madre; creía en su próximo y completo restablecimiento, y se mostraba con ella hijo tierno y respetuoso; pero dejando a Rosa al cuidado de su madre, no alteraba en nada su habitual existencia.
Catalina, siempre en su puesto de combate, le acarababa más cada día.
—Mientras que la sobrina se ocupa de la madre, no puede ocuparse del hijo—pensaba con su habitual egoísmo.
Y hábil para aprovecharse de las circunstancias, se acercaba continuamente a Miguel,

compenetrándole cada día más de su manera de ser, mientras Rosa, retenida a la cabecera de la enferma, se veía precisada a abandonar la lucha.
—Sin embargo, es preciso que esto termine—se dijo Catalina, después de su conversación con Federico Treiber;—he aquí una ocasión como no se volverá a presentar... Aprovechémonos, pues de ella.
XI
Maniobras de la prusiana
La alcoba de la señora Herz era clara y alegre. Habían colocado el lecho de la enferma cerca de la ventana; de suerte que aún sin estar incorporada, podía ver el cielo y algo de verdor.
Acababa de surgir una crisis grave y dolorosa. No obstante, el médico de Barr había logrado una vez más triunfar de la enfermedad. Al marchar encontró a Miguel en la habitación inmediata: el pobre muchacho estaba pálido y tembloroso. Le había asaltado de pronto el temor de un desenlace fatal, y la horrible vi-

sión de la muerte se le había aparecido. Se adelantó hacia el médico, con el corazón oprimido por la más punzante emoción.
—¿Qué hay?...—murmuró con voz ahogada.
A esta pregunta, tan elocuente en su laceramiento, contestó el doctor con un fruncimiento de cejas y un gesto de desanimación.
—¿Pero no está mejor?—balbuceó Miguel.
—¡Pobre amigo mío!—respondió el médico. No puede conservar grandes esperanzas. La crisis de hoy ha terminado felizmente, es verdad, pero tengo el deber de no ocultaros que aun con muchos cuidados y ejecutando mis prescripciones al pie de la letra, no podemos prolongar la vida de la enferma más que algunas semanas.
Miguel se puso pálido.
—¿No ereis—le dijo—que pudiera venir llamar en consulta a alguno de vuestros compañeros?
—Desgraciadamente sería inútil. No me ofrece la menor duda el conocimiento de la enfermedad, y una consulta no haría otra cosa que acelerar el fin alarmando a la enferma. Armaos

de resignación y pensad tan sólo en hacerla lo más tranquilos posibles los días que la resta de vida. No la contrariéis en lo más mínimo prevenid hasta sus menores deseos. Esta es la mejor recomendación que se puede haceros.
El médico encontró a Catalina en el piso bajo, y esta, como de ordinario, se apresuró a enterarse del estado de la señora Herz. El médico la repitió lo que acababa de decir a Miguel. La prusiana se quedó pensativa, y súbitamente, como alguien que toma de pronto una determinación, subió con rapidez la escalera y penetró en la alcoba de la enferma.
La señora Herz estaba casi alegre: Miguel la estrechaba tiernamente la mano, tratando de disimular la tristeza en que la habían sumergido las desconsoladoras palabras del médico.
Rosa acababa de retirarse a su cuarto rendida por el cansancio, la fatiga y la emoción.
—¿Hablaré delante o trataré de alejarle?—se preguntó la prusiana.
Reflexionó un instante, y pensando sin duda que la presencia de Miguel le era más bien favorable;